



SALA TERCERA DE DECISIÓN LABORAL

AUDIENCIA DE JUZGAMIENTO

Medellín, cinco de agosto de dos mil veintidós

S18-224

Proceso: ORDINARIO LABORAL- apelación sentencia
Demandante: **PATRICIA RODRIGUEZ MONTOYA – FABIO DARIO ESPINOSA MAZO**
Demandado: **PROTECCIÓN S.A.**
Radicado No.: **05001-31-05-014-2016-00825-01**
Tema: Pensión sobrevivientes – dependencia económica
Decisión: **REVOCA** y en su lugar concede.

La Sala Tercera de Decisión Laboral del Tribunal Superior de Medellín, conformada por los Magistrados **LUZ AMPARO GÓMEZ ARISTIZABAL**, **MARTHA TERESA FLÓREZ SAMUDIO** y como ponente **ORLANDO ANTONIO GALLO ISAZA**, procede a resolver el recurso de apelación interpuesto por la parte actora dentro del proceso de la referencia.

El Magistrado del conocimiento, doctor **ORLANDO ANTONIO GALLO ISAZA**, en acatamiento de lo previsto en el artículo 13 de la Ley 2213 de 2022, sometió a consideración de los restantes integrantes el proyecto aprobado en Sala virtual mediante **ACTA 22** de discusión, que se adopta como sentencia, en los siguientes términos:

1. SÍNTESIS FÁCTICA y ANTECEDENTES

1.1. LO PRETENDIDO

Solicitan los demandantes el reconocimiento de la PENSIÓN DE SOBREVIVIENTES con ocasión al fallecimiento de su hijo JOSE FABIO ESPINOSA RODRIGUEZ, de manera retroactiva, junto con los intereses e indexación de las sumas a recibir, además de las costas del proceso.

1.2. PARA FUNDAMENTAR SUS PRETENSIONES, EXPUSO LOS SIGUIENTES HECHOS:

- ✓ El día 21 de mayo de 2015, falleció JOSE FABIO ESPINOZA RODRIGUEZ en accidente tránsito, por causas de origen no profesional, momento para el cual contaba con 32 años dado que había nacido el 28 de junio de 1982.

- ✓ Que el causante era soltero, no tenía compañera permanente, no dejó descendencia legítima, ni extramatrimonial reconocida, ni por reconocer, ni adoptiva.
- ✓ Que su hijo convivía con ellos (madre y padre).
- ✓ Que José Fabio se encontraba afiliado a Protección S.A., realizaba aportes como trabajador dependiente hasta el momento de su fallecimiento, data para la cual contaba con 252,14 semanas cotizadas, de las cuales más de 50 lo fueron en los últimos tres años.
- ✓ El día 3 de julio de 2015 reclamaron la pensión de sobrevivientes en su condición de padres y beneficiarios de la prestación, petición resuelta en forma desfavorable el 13 agosto del mismo año, oportunidad en la que la administradora adujo que conforme el trámite administrativo adelantado *la madre no dependía económicamente del fallecido* y sin el aporte del afiliado podía subsistir, ofreciéndoles el pago de \$7.257.718.
- ✓ Que contra dicha decisión presentaron el *recurso de reconsideración*, pero la entidad, luego de realizar la visita domiciliaria a través de la firma contratada para ese evento, confirmó la determinación adoptada.
- ✓ Que para el momento del fallecimiento, PATRICIA RODRIGUEZ MONTOYA (madre), era ama de casa, tenía 55 años, no recibía pensión o renta alguna que generara ingresos, por lo que dependía económicamente de su hijo.
- ✓ Que de la unión de los progenitores sólo se procrearon dos hijos: Luisa Fernanda y José Fabio, la primera de ellas casada con un hijo.
- ✓ Que conformaron un hogar humilde, él trabajador de EPM y ella se desempeñaba como ama de casa y vendedora de productos de catálogo para pagar la educación básica y profesional de sus dos hijos, no realizaron compra de vivienda, luego recién graduada se casó su hija Luisa Fernanda y en el año 2006 comenzó a laborar su hijo José Fabio con el INDER, como profesor de artes marciales y bombero de Guarne, y dictaba charlas sobre Riesgos Profesionales.
- ✓ Que el causante, al contar con un alto ingreso por su trabajo, \$1.349.687, le solicita a la madre y al padre realizar diversos créditos para iniciar los trámites de legalización del inmueble donde vivían, producto de una herencia, destinando el dinero, inicialmente, a comprar los derechos de otros herederos del segundo piso, donde aún residen, posteriormente para hacer mejoras, dado que estaba en obra negra y sólo tenía dos alcobas.
- ✓ En el año 2014, a petición de su hijo, la señora PATRICIA RODRIGUEZ dejó de realizar las ventas ambulantes de productos de catálogo, ya que ese ingreso no era representativo en contraste con el desgaste injustificado y el daño para su salud, por lo que al tener buen empleo y mejores ingresos, José Fabio asumió mayoritariamente los gastos del hogar, pagando los créditos de libre inversión obtenidos con el historial crediticio de su madre (microcréditos), ya que la pensión de su padre estaba casi consumida por los diversos créditos y obligaciones bajo la modalidad de libranza.

- ✓ En cuanto al padre el señor Fabio Darío Espinoza, expresan que *era pensionado para el año 2014 con un ingreso mensual de \$1.418.791 con deducción por nómina crédito con BANCO BBVA N° 182, desembolsado el 24/02/ de 2012 por valor total de 35.000.000 y cuotas de 680.000, refinanciado con el crédito N° 3086 desembolsado el 2014/05/30 por valor de \$ 900.000 con cuotas de \$ 555.073, y \$ 159.500 para EPM teniendo una deducción de nómina total por valor de \$ 714 573 siendo el dinero percibido por un valor de \$ 1.943.085, con los cuales además debe cubrir los demás créditos obtenidos como se manifestó en los hechos anteriores para la ampliación de la casa, en el 2010 y el año 2013 arreglos de la casa terminación de obra blanca, al igual que otros créditos y gastos así:*
 - a) *Pago crédito BBVA \$106.000, por ventanilla*
 - b) *Con alianza positiva por valor de \$ 93.577 mensual*
 - c) *Cuota moderadora EPM \$ 49.500, para salud de la cónyuge madre del fallecido*
 - d) *Tarjeta de Crédito Falabella con una cuota de \$ 102.000 saldo de \$ 617. 877*
 - e) *Asociación Mutual de Trabajo asociado del Grupo Empresarial EPM \$ 32.200*
- ✓ Que el causante asumía el pago de UNE \$130.000, TIGO telefonía celular \$ 118.139, servicios públicos \$240.000, mercado por valor de \$500.000, tornándose fundamental su aporte, y pese a ello el fondo de pensiones no prestó atención a la investigación que realizó, oportunidad en la que le comunicó a la investigadora tales aspectos y las deudas adquiridas por el padre con el consentimiento del hijo para mejorar la vivienda.
- ✓ Que sus vidas no fueron las mismas después del fallecimiento de su hijo, dado que además del dolor causado por la pérdida, se vieron afectados económicamente de manera abismal, bajando la calidad de vida que tenían, quedaron con muchas deudas, la madre le tocó volver a laborar y tuvieron que recurrir a nuevos créditos así:
 - En MICROEMPRESAS DE COLOMBIA, cuotas de \$167.188, en octubre de 2015.
 - En Bancamia por valor de \$225.000.
 - En Asociación Mutual de Trabajo asociado del Grupo Empresarial EPM por valor de \$93.577 cuota mensual.
- ✓ Que el fundamento del fondo para negar la pensión violenta la norma superior, exigiendo una dependencia absoluta pese a los pronunciamientos de la Corte.

1.3. CONTESTACIÓN DE LA DEMANDA

Controvirtió PROTECCIÓN S.A. el derecho pretendido. Aceptó los hechos relacionados con el deceso del causante, así como su calidad de afiliado, la densidad cotizada, la reclamación elevada, la investigación realizada por ALIANZA el 21 de diciembre de 2015, las respuestas emitidas y la

existencia de un aporte del señor José Fabio, como un bue hijo de familia, destinado al mercado de la familia, precisando que el mismo no era una contribución económica subordinante pues la supresión del mismo NO afectaba el mínimo vital. Aclaró que no efectuó la devolución de saldos dado que supeditó el pago a quien se determinara en el juicio de sucesión y que el alto nivel de endeudamiento del padre del causante sólo demostraba su capacidad de pago. Destaca que los reclamantes siempre contaron con vivienda propia, el padre era pensionado de EPM y para la época percibía una mesada de \$1.328.829, la madre era beneficiaria del cónyuge en salud y dependía económicamente de este.

1.4. DECISIÓN PRIMERA INSTANCIA

Mediante sentencia proferida el 12 de octubre de 2018, el Juzgado Catorce Laboral del Circuito de Medellín ABSOLVIÓ a PROTECCIÓN S.A. de la totalidad de pretensiones incoadas en su contra por los demandantes, a quienes condenó en costas, fijando como agencias en derecho la suma de \$100.000.

Dentro del término concedido por la ley, la accionante interpuso y sustentó recurso de apelación.

2. ARGUMENTOS

2.1. DE LA JUEZ PARA ABSOLVER

Comenzó por precisar que el causante satisfacía el requisito de densidad exigido por la normatividad vigente al momento del deceso, hecho ocurrido el 21 de mayo de 2015, dejando causada la pensión deprecada. En cuanto al requisito de dependencia que le correspondía acreditar a los padres, señaló que el despacho que no contaba con elementos probatorios suficientes para declararla, por cuanto las partes faltaron a la verdad, no brindaron una información transparente e incurrieron en serias contradicciones de cara al trámite administrativo y a lo expuesto por la última testigo en cuanto a que el causante no habitaba con los peticionarios para el momento del fallecimiento, sino que vivía sólo en el municipio de Guarne, desde hacía dos o tres meses, dado que había terminado la relación sentimental con su compañera permanente, la cual perduró uno o dos años, aunado a que la progenitora nunca cesó la actividad económica ejercida con la venta de productos de revistas o catálogos. Reseñó los hallazgos de la prueba documental relacionados con los créditos y/o deudas asumidas por ambos progenitores, el monto de la mesada percibida por el padre (teniendo en cuenta las deducciones), el valor pagado en aquella época a

título de servicios públicos, así como lo relatado por los accionantes en los interrogatorios absueltos y las dos testigos, la primera hermana del causante, la segunda vecina y amiga de la familia.

2.2. RECURSO DE APELACIÓN

Considera que sorprendentemente la señora Beatriz tergiversó la verdad en su testimonio, pues realmente las partes NO habían faltado a la verdad. Que en este momento, tras consultar con los reclamantes, estos le explicaron que su hijo sí tuvo una compañera permanente, la cual era menor de edad y vivió pero dentro del hogar y poco tiempo, que se llama Yesenia Montoya, quien en el trámite de la investigación, y otra reclamación, firmó un documento que da cuenta de ello, el cual allegará en segunda instancia, el cual fue necesario pues aparecía en salud como la beneficiaria en condición de compañera permanente. Aclara que el mismo NO se presentó como prueba dado que otro era el debate. Que aunado a ello el investigador del fondo de pensiones constató que el causante tenía todos sus bienes muebles y enseres en la casa, sólo que como él trabajaba en el Oriente antioqueño, desde hacía un mes tenía un segundo domicilio tipo finca alquilado con un compañero, al cual solo iba cuando tenía que hacer este tipo de presentaciones los viernes y se quedaba todo el fin de semana, y en semana habitaba en su domicilio con los padres.

Que adjuntará una declaración del señor que les arrendó la casita finca toda vez que es vecino de los reclamantes, vive al lado de la casa, tornándose fácil su localización, incluso puede declarar ante el Tribunal.

Insiste que la testigo dio a entender que el causante vivió en Guarne con la compañera permanente, pero realmente solo fue con un compañero y por cuestiones laborales. Destaca que otra es la realidad de unos padres que le dieron educación a sus hijos y que generaron unos créditos para mejorar la vivienda cuando el causante les prometió que los iba a apoyar económicamente dado que aquel hijo contaba con un buen ingreso, punto en el que considera fundamental analizar la prueba documental que da cuenta de la existencia de unos créditos y deudas imposibles de asumir sólo con la pensión del padre.

Advierte que los investigadores de los fondos de pensiones por lo general van siempre a las casas de los vecinos y tocan la puerta, no se quedan con la simple versión de los reclamantes, oyeron a otros vecinos, los cuales también podrían declarar en el tribunal, y podrían explicar que el causante si vivía ahí, y en todo caso, unos padres no necesariamente deben vivir con el hijo para depender económicamente de este, el cual puede habitar por fuera debido a circunstancias laborales.

Que incluso dicha testigo dijo que la casa habitada era pequeña, en obra negra, pero mejoró a raíz de esos créditos que aún existen.

Que acreditará el estado de salud de doña Patricia ante el tribunal adjuntando historia clínica, la que no sólo dará cuenta de los gastos que le corresponde asumir por el servicio, sino además que ya no labora por el vértigo, circunstancias que demuestran una dependencia, no ocasional sino absoluta, toda vez que la pensión del cónyuge NO genera ingresos para el hogar, siendo el hijo el que sufragaba todos los gastos de servicios públicos, alimentación y la parte de medicamentos, dependencia necesaria que se palpa por el cúmulo de créditos, de ahí que la situación actual sea peor.

Que incluso se podría llamar a Yesenia Montoya para que rindiera declaración en cuanto a la convivencia, pues aquí nunca se mintió, fue transparente la reclamación, ellos sí necesitaban ese ingreso económico del hijo, el cual era totalmente necesario.

2.3. ALEGATOS PARTE ACTORA

Comienza por efectuar una síntesis de los hechos, para luego recalcar que en el documento incorporado con la contestación de la demanda, la firma investigadora concluyó que sí existía dependencia económica. Posteriormente, en acápite separado, realiza algunas consideraciones en torno a las pruebas que a su juicio fueron equivocadamente valoradas, así:

Es entonces evidente la equivocada hermenéutica en la que incurrió la Jueza de Primera Instancia de Medellín, al concluir que no existió dependencia económica, lo que conduce a revocar la prestación a la cual se tiene derecho lo que es razón suficiente para que el cargo prospere.

Interrogatorio de la madre, la señora Patricia: (Al minuto 03.35) Que el hijo laboraba para Microsoft por una oficina de empleo y tenía una jornada laboral relativa por ser personal de confianza, tenía que visitar clientes con horarios complejos aparte de eso hacia charlas en Bomberos Guarne de Riesgos profesionales.

Su hijo viva con el padre y ella; siempre vivió con ellos, que ella durante mucho tiempo vendió productos de catálogos y pedía créditos para dar estudio así a sus hijos, pero no laboro más porque ya su hijo laboraba y luego del fallecimiento de su hijo le toco volver a trabajar a finales de 2015 y hasta el 2017 cuando empezó a enfermar.

Comunicó que era ama de casa que entre ella y el esposo dieron estudio a los hijos con créditos y luego de terminar refinanciaron las deudas para mejorar la vivienda, que ella vendía revistas de catálogo desde el hogar antes del fallecimiento de su hijo pero por enfermar había dejado esa labor por petición de su propio hijo el joven JOSE FABIO ESPINOZA RODRIGUEZ, con sus ingresos altos pagaba todas las facturas del hogar servicios públicos y alimentación, ya que con la pensión del padre se pagaban las deudas del hogar que habían sido adquiridas para mejoras de una casa en obra negra y proveniente de una sucesión por lo que tuvieron que pagar desenglobe de la vivienda, adquirida dentro de un proceso de sucesión.

Hicieron crédito con la tarjeta de crédito de EPM Somos, Falabella, microempresas y banco BBVA.

Que el hijo pagaba los servicios públicos y alimentación, le compraba medicamentos y pagaba citas con médico bioenergético para mejorar su estado de salud y el hijo solo tenía un crédito en el éxito de un televisor.

Que le toco volver a laborar con las revistas y ventas por catálogo después de que su hijo fallece por la necesidad de continuar pagando las facturas del hogar.

Que tuvieron otra hija Luisa Fernanda quien era casada y vivía aparte desde el año 2010, quien no hacía ninguna contribución económica al hogar de los padres. Que durante los últimos tres años les toco realizar otra refinanciación en el Banco BBVA y aportó el documento, pero no fue tenido en cuenta.

Interrogatorio del padre, el señor Fabio: (Al minuto 017.16)

Manifestó que su mesada pensional era en ese momento aproximadamente de \$1.500.000, pero con deducciones le llegan \$ 720.000, las deducciones son del préstamo con el banco BBVA.

Que los gastos del hogar los asume con su pensión, pero que los gastos del hogar ascienden a \$ 1.200.000, y no percibe ningún ingreso diferente a la pensión

El hijo devengaba un buen salario con el que le colaboraba para la alimentación y los servicios y el hijo solo tenía un crédito, pero no sabía el monto.

El hijo trabajaba con Microsoft y hacía asesorías de seguridad social o laboral.

La esposa en el momento no labora, ella se dedicaba a vender revistas por catálogo y luego con la muerte del hijo retomo las ventas, pero dejo de laboral por enfermedad.

El hijo trabaja hacía varios años atrás habían iniciado a laborar con el Inder y otras empresas, siempre colaboro con los gastos del hogar, pero luego había asumido más gastos del hogar desde enero antes del año que murió, porque además ya el padre no tenía salario que era mejor que la pensión. Cuando el padre estaba trabajando no tenía necesidades económicas pero el ingreso bajo al quedar pensionado.

Se asumieron las deudas del hogar para mejora de vivienda y no le quedaba dinero luego de estas deducciones solo lo quedaban de \$ 693418, para pagar los gastos básicos del hogar, y con el fallecimiento de su hijo tuvieron que refinanciar nuevamente las deudas. Están viviendo al momento de la declaración de refinanciar las deudas y prestar más dinero.

Prueba Testimonial de la señora Luisa: señalo que su hermano tenía muy buenos ingresos y trabajaba con Microsoft y bomberos de Guarne, siempre vivió con sus padres y pagaba la alimentación y los servicios públicos; que la madre en el momento del fallecimiento de su hermano no laboraba hacía tiempo por sufrir de vértigo, el hermano les dijo a sus padres que hicieran un crédito porque la casa estaba en obra gris y él se encargaba de los gastos de la casa y el padre de los créditos.

Que posterior al fallecimiento de su hermano, les a tocado muy duro y la madre tuvo que volver a laborar con las revistas, pero ha estado muy enferma y deprimida y al momento del testimonio no estaba laborando porque se encontraba más desmejorada que años atrás y el padre junto con apoyo de la familia estaba resolviendo todos estos problemas de dinero al tener tantas deudas.

Que el hermano daba los gastos que se fueran presentando en la casa, también los de vestuario, alimentación, medicamentos.

Su hermano no tenía ni pareja ni hijos al momento del fallecimiento, y siempre asumió los gastos de los padres.

Sabía que una gran parte de la pensión del padre se va en los créditos, y económicamente han recurrido a refinanciar créditos porque no les alcanza más la manutención de la casa.

Luego de que el hermano falleció la calidad de vida ha sido diferente, no tiene la alimentación de antes ni salidas de antes.

Que ella vive en el tercer piso de la misma casa de sus padres. (por lo que ve y se da cuenta de todo lo que pasa en este hogar)

Prueba Testimonial de la señora Beatriz:

Manifestó que, en razón de ser vecina, vivía al frente de ellos y que el hijo vivía con los padres; que el hijo trabajaba en una empresa de telecomunicaciones y no sabía el salario, solo vivían los tres porque Luisa la hija se organizó y vive en el tercer piso.

La señora Patricia realizaba ventas por catálogo, pero luego del fallecimiento del hijo enfermo más y no sabe cuántos eran los ingresos y al momento de la declaración no laboraba.

Cree que Darío ya estaba pensionado, tuvieron problemas con unos derechos que compraron.

Que el hijo ayudaba con los servicios y el mercado y ella se mantenía allá y veía que el hijo le entregaba la plata a la mamá. Era una ayuda permanente.

Que frecuentaba mucho a la familia de PATRICIA RODRIGUEZ MONTOYA y FABIO DARIO ESPINOSA, quienes dependían de su hijo JOSE FABIO ESPINOZA RODRIGUEZ, al momento del fallecimiento, por toda la colaboración económica que realizaba en su hogar, estando ella presente le entregaba dinero; de igual manera manifestó que al padre haber asumido las deudas del hogar y la madre por su depresión no volver a trabajar con revistas de catálogo.

Había presenciado la adquisición de derechos hereditarios a través de créditos, para adquirir la vivienda y las mejoras que la familia ha realizado en esa casa donde viven y que la hija de la declarante los asesoraba en los créditos y refinanciación de los mismos, que al momento de la declaración aun pagaban y los hermanos de Patricia también le prestaban dinero y lo pagaba con la venta de productos por catálogo.

El joven tuvo pareja y cuando el falleció ya se habían separado, se habían distanciado, así como dos o tres meses, al momento del fallecimiento NO, convivía con ella, su nombre era Yesenia.

Cuando se le pregunto cómo estaba distribuida la casa; la declarante manifestó que eran al principio dos cuartos el de los padres y el de José Fabio el hijo, luego fueron mejorando la cocina, la sala de igual manera manifestó que ella presenciaba cuando el hijo le entregaba el dinero a la madre para que ella comprara mercado o pagara los servicios.

Que sobreviven con lo que le queda de la Pensión del señor Fabio y de refinanciar las deudas

La madre luego del fallecimiento de su hijo quedó con depresión y al momento de la declaración la madre no laboraba.

5.SUSTENTACION DE LA APELACION

La normatividad aplicables es el Artículo 46 y 47 de la Ley 100 de 1993 modificado por el artículo 12 y 13 de la ley 797 de 2003; Decreto 1009 de 1994, en materia pensional; sentencia C- 556 de 2009, exp- D- 7569 M.P. Dr. Nilson Pinilla P, artículos 48, 49, 50, 53 y 365 C.Política, expediente D- 5899, artículos 5º, 11, 25, 26, 27, 74 y siguientes y demás normas concordantes del C.P.L

Luego de verificar las 50 semanas cotizadas, dentro de los últimos tres años y generarse la pensión de sobrevivientes; mis poderdantes cumplen con todos los requisitos de ley vigentes al momento del fallecimiento de su hijo para que le sea otorgada la pensión de sobreviviente, los señores PATRICIA RODRIGUEZ MONTOYA y FABIO DARIO

ESPINOSA, necesitan la pensión de sobrevivientes como lo estipula la Constitución Política y como mecanismos establecidos por el legislador para realizar los derechos de previsión social; su finalidad es la de crear un marco de protección para las personas que dependían afectiva y económicamente del causante, permitiendo que puedan atender las necesidades propias de su subsistencia y hacer frente a las contingencias derivadas de la muerte del pensionado o afiliado, con base en Sentencia C-111/06, T326/2013, sentencia T-198 de 2009, aunque existían ingresos propios como era la pensión del padre y un eventual ingreso por ventas por catálogo de la madre, estos eran insuficientes para cubrir las necesidades básicas y la madre con la venta de revistas por catálogo, porque estos fueron antes del fallecimiento sin tener ingreso alguno la madre al momento de deceso del hijo, según el interrogatorio de parte, y bajo lo estipulado en la SL 3514 de 2017. Sin ser Autosuficientes para subsistir y subordinados a los aportes del causante.

El aporte del hijo era un aporte Constante y Permanente, considerable y significativa, porque los ingresos percibidos por los padres no los hacía autosuficientes y los gastos del hogar eran mayores a los ingresos por las deudas previamente adquiridas.

La jueza ante el informe de la visita domiciliaria concluye que vivía en la casa de sus padres porque se probó a través de visita y entrevistas, se demostró que era soltero sin hijos “miembro activo de la económica del hogar” y dentro de la casa se observaron tener todos sus objetos personales en ésta casa en el sector de Santa Cruz, en casa propia; siendo su madre ama de casa y su padre pensionado, (folio 302 a 307) (no hubo mentira desde un principio se manifestó ser pensionado y nunca se faltó a la verdad) se nota que él causante y su padre asumían los gastos del hogar, tenía un ingreso de \$ 1.600.000 pagando alimentación y servicios públicos y los ingresos del padre de \$ 1.180.000 y pagaba los créditos para mejorar la vivienda y el hijo cubrían los gastos del hogar de los cuales eran \$ 500.000 para alimentación y para servicios públicos \$200.000 y otros gastos de 200.000 entre los dos.

La Jueza narra todos los gastos acreditados en las certificaciones bancarias, deducciones de nómina y recibos de servicios públicos y pagos de tramites de curaduría desde el año 2014 y materiales de construcción. Pero que luego de las deducciones de nómina al padre solo percibía \$ 693.418.

Que luego del fallecimiento le ha tocado a sus familiares y su hija Luisa colaborar económicamente a estos gastos tan altos, para su congrua subsistencia.

La Jueza no le dio la calidad probatoria a las facturas aportadas de los gastos para adquirir y mejorar la vivienda y la colilla de nómina del padre donde se demuestra los descuentos de nómina realizados, donde solo lo quedaban \$ 693.418, y no le alcanzaba con los gastos fijos y básicos de este hogar.

Tampoco tuvo en cuenta los interrogatorios de parte donde se demostró que estos padres no eran autosuficientes al momento del fallecimiento del hijo y como amplia y reiteradamente lo ha establecido la Corte el hijo soltero que vive con sus padres no debe demostrar la división de gastos o cuales eran asumidos por esté causante, por vivir en la misma casa todo su aporte se destinaba al mismo hogar así: La realidad es que bajo las premisas de la evolución de la jurisprudencia de La Corte suprema de Justicia es que, no debe ser una dependencia total y absoluta de los padres hacia los hijos, ya que sí el aporte es constante, continuo, el afiliado fallecido era soltero y vivía en el mismo hogar con sus padres no hay que realizar discriminación alguna de lo aportado económicamente dentro del hogar, por ser un núcleo familiar de una sola masa de ingresos que se unificaban en todos los aportes económicos para solventar todos los gastos del hogar. Los padres no eran autónomos ni auto suficientes, y son beneficiarios de la prestación de sobrevivientes porque son merecedores de una vida digna y el nivel económico al que venían teniendo en vida de su hijo, teniendo como satisfacer las necesidades personales.

SL 3721/2020, Magistrado Ponente OMAR ÁNGEL MEJÍA AMADOR, se reitera lo mismo que en providencia CSJ SL365-2020, que rememoró la providencia CSJ SL6502-2015, ese requisito no está previsto en la ley, de modo que no podría exigirse a la demandante el cumplimiento de cargas adicionales o ajenas a las contempladas en la legislación. Así reflexionó la Corte en dicha oportunidad...

Lo aportado desde la etapa de entrega de documentos en la parte administrativa, se presentó declaración extrajuicio sin que se dijera que el padre era pensionado pero no

fue por intensión de faltar a la verdad ya que lo que se pretendió con la declaración extrajudicial era demostrar que existía dependencia económica del hijo fallecido y que eran los únicos reclamantes pero fue realizada en la minuta de la notaria; nunca se pretendió omitir u ocultar esta información ya que desde la investigación administrativa y la presentación de la demanda misma se aportó la colilla de pago demostrando que era pensionado y el dinero que le sacaban en deducción por nómina, al igual que en el interrogatorio de parte.

En cuanto a si la madre laboraba al momento del deceso, ni siquiera en la actualidad lo hace y la actividad de venta por catálogo haría autosuficiente a la madre con unos créditos tan altos.

En cuanto a lo manifestado por la testigo Beatriz, si bien se percibe contradictorio, lo cierto es que el hijo, si vivía en la misma casa con los padres al momento del fallecimiento, pues desde la investigación administrativa en la visita domiciliaria, se verificó la información, en los anteriores términos queda sustentado el recurso de apelación.

Si fue posible determinar con certeza que los padres dependían económicamente de su hijo, con todas las pruebas documentales y demás aportadas al proceso, bajo la luz de la sana crítica ya que la Juez de primera instancia le dio más relevancia a un solo testimonio y no a las pruebas documentales, al interrogatorio de parte ni al testimonio de la señora Luisa, quienes vivieron la real pérdida de su hijo y hermano y a la difícil situación económica de esta humilde familia.

En dichos términos solicita se revoque la sentencia y se acojan las pretensiones del libelo genitor.

3. DETERMINACIÓN DEL PROBLEMA JURÍDICO EN ESTA INSTANCIA

Consiste en determinar si la señora PATRICIA RODRIGUEZ MONTOYA y el señor FABIO DARIO ESPINOSA MAZO tienen derecho a recibir la pensión de sobrevivientes con ocasión del fallecimiento de su hijo José Fabio Espinosa Rodríguez, evaluando puntualmente si de los diferentes medios probatorios allegados al plenario, logró o no acreditarse el cumplimiento del requisito de dependencia económica. En caso afirmativo se analizará la procedencia de los intereses moratorios de que trata el art. 141 de la Ley 100 de 1993, o subsidiariamente la viabilidad de la indexación de las condenas.

4. CONSIDERACIONES

Antes de adentrarnos en el análisis de la controversia suscitada es preciso advertir que ninguna discusión gravita en torno al hecho de que el causante dejó satisfecho los requisitos para que quien acreditase la calidad de beneficiario accediera a la pensión de sobrevivientes.

Aclarado lo anterior, tenemos que para la época del fallecimiento del señor José Fabio Espinosa, hecho ocurrido el 21 de mayo de 2015 según se aprecia en el Registro Civil de Defunción obrante

a folio 9 del expediente, producto de accidente de tránsito, ya se había modificado el artículo 47 de la Ley 100 de 1993, que en casos como este exigió la acreditación de la dependencia económica, y que esta lo fuera en forma total y absoluta.

Posteriormente tales expresiones se declararon inexecutable, hecho que dio lugar a múltiples pronunciamientos por parte de la Sala de Casación Laboral de la Corte Suprema de Justicia, en las que se precisó cuál era el verdadero alcance de tal exigencia. Indicó que ante la ausencia de una definición legal, se debía analizar dicho requisito a la luz de la lógica, lo que presuponía simplemente la necesidad de una persona respecto del auxilio de otra, situación que no se desvirtuaba por el hecho de que la ayuda al progenitor fuese parcial, por lo que admisible era que los padres pudieran percibir ingresos o incluso depender de varios hijos, pues existían ayudas parciales o complementarias determinantes para la subsistencia de una persona.

No se precisa entonces un estado de indigencia para que se tenga derecho a la pensión, sobre todo si analizamos el sistema económico colombiano, en donde los ingresos de las clases menos favorecidas son exigüos y las necesidades a cubrir muchas. Por ello, se insiste, la dependencia económica no pugna con la existencia paralela de otros emolumentos o ayudas, siempre y cuando éstas no conviertan a quien las recibe en autosuficiente.

Quiere esto decir, en relación con la dependencia económica de padres a hijos, que debe analizarse las circunstancias particulares de cada asunto con el fin de determinar, para este evento, si ambos progenitores se encontraban subordinados al hijo fallecido, en el sentido de que necesitaban su apoyo, auxilio y protección económica, siendo el punto central de cualquier discusión, el análisis del peso del aporte del hijo que fallece y que relevancia tenía en ese hogar, carga de la prueba que evidentemente le corresponde a la parte actora a la luz de lo previsto en el art. 167 del CGP, debiendo acreditar el supuesto de hecho de la norma contentiva del derecho deprecado.

Descendiendo al caso que comporta objeto de estudio, tenemos que los progenitores del causante, cónyuges entre sí, hechos indiscutidos (calidad que se refleja tanto en el Certificado de Registro Civil de Nacimiento como en el de Matrimonio a folio 13 y 17) solicitaron el reconocimiento de la pensión de sobrevivientes con ocasión del fallecimiento de su hijo, prestación que fue negada por la entidad accionada bajo argumento de que los padres no dependían económicamente del fallecido, tal y como consta en el contenido de la misiva fechada el 14 de enero de 2016 visible a folios 296 y 297 del expediente, oportunidad en la que sucintamente se expusieron las razones que llevaron al fondo a adoptar tal posición, así:

“(…) al momento del fallecimiento del afiliado y de acuerdo con el trámite administrativo adelantado por Protección S.A., se constató que los padres no dependían económicamente del fallecido, toda vez que fue posible corroborar que **sin el aporte del afiliado fallecido**, los padres pueden subsistir sin ser vulnerado el mínimo existencial (…)”
(Resaltos propios)

Nótese como desde la redacción de aquella misiva se desprende la aceptación de la existencia de un aporte, sólo que el fondo desconoce su relevancia de cara al mínimo vital de los reclamantes y por ello niega el otorgamiento de la prestación, pensamiento que se reitera el 2 de marzo de 2016 (fl. 299) cuando la entidad responde un derecho de petición analizando el concepto de dependencia económica, oportunidad en la que precisó que esta no era total ni absoluta, pero que ello no significaba que una ayuda, aunque fuese periódica, convirtiera en dependientes a los descendientes, toda vez que aún se requería que la contribución económica fuera subordinante, es decir, que suprimido el auxilio proporcionado, se afectara el mínimo vital. Además indicó que, en el caso concreto, era posible concluir que el posible apoyo que proporcionaba el afiliado, se consideraba como una colaboración económica prestada por un buen hijo de familia y no determinante para el sustento de los peticionarios.

Así las cosas, bajo este contexto, correspondería a la Sala examinar si la contribución económica del causante, pues se parte de su existencia, es subordinante para aquella madre y aquel padre que reclaman la pensión.

Acudimos inicialmente a la información plasmada en los formatos diligenciados por los reclamantes en julio de 2013, obrantes a folios 278 a 289, la cual sirvió de fundamento al fondo para negar la pensión en una primera oportunidad, concretamente el 13 de agosto de 2015 (fl. 290). Recuérdese en este punto que sólo tras la interposición del denominado *recurso de reconsideración*, donde la parte destacaba la inexistencia de una verdadera investigación, fue que Protección contrató a una firma externa y anunció que realizaría dicho trámite administrativo (fl. 294), investigación que finalmente sirvió de fundamento para emitir la segunda de las misivas a través de la cual se confirmó la decisión que precedía, esta vez expedida el 14 de enero de 2016 (fl. 296).

En todo caso, en aquellos formatos inicialmente suscritos, se indicó que el afiliado falleció al colisionar con un camión en la autopista Medellín – Bogotá, que era soltero, que no tenía hijos, que tuvo una compañera permanente de la cual se había separado hacía un año y que convivían en la *misma casa de los padres del afiliado*. Que para la fecha del siniestro laboraba en SERVICOLA S.A., que se desempeñaba en el cargo de *soporte sistemas*. Que la madre NO laboraba y era beneficiaria en salud de su cónyuge, el cual se encontraba pensionado. Que los gastos del hogar ascendía a \$1.514.000 y eran asumidos no sólo por el causante con \$900.000 para servicios

públicos y alimentación, sino además por el progenitor en la suma de \$614.000 invertidos en deudas y alimentación, último monto coincidente con el saldo de la mesada, pues aunque para la época de los hechos la misma ascendía a \$1.328.000, se efectuaban dos deducciones: \$159.500 que corresponde al 12% de salud, y \$555.073 de un préstamo a favor del BBVA, tomado el 30 de mayo de 2014 (fl. 30) por valor de \$27.500.000 a 96 cuotas. Véase el comprobante de pago de nómina de pensionados de Colpensiones que reposa a folio 289 del plenario correspondiente al ciclo de mayo de 2015 (mes en el que falleció el causante). Aclaran que desde el fallecimiento solventan sus gastos con lo que queda de la pensión y un crédito.

Con los anexos de la demanda se allegó certificación laboral expedida el 7 de julio de 2015 por quien se identifica como Jefe de Recursos Humanos de SERVIOLA S.A. (fl. 221), documento según el cual el señor José Fabio Espinosa laboró para esa empresa desde el 1 de octubre de 2014 hasta el 21 de mayo de 2015 como trabajador en misión de LOGYTECH MOBILE S.A. en el cargo de ejecutivo de cuenta percibiendo una asignación mensual de \$836.000, más un subsidio de transporte extralegal de \$300.000.

Valga aclarar en este punto que, entre los formatos suscritos, los que al parecer corresponden a una minuta, también se encuentra aquel denominado *declaración juramentada para devolución de saldos por fallecimiento de afiliado* que data del 3 de julio de 2015, siendo firmado uno por cada reclamante. En el del padre sobreviviente se declara bajo la gravedad de juramento que no percibe pensión, dato que más que una falsedad, se aprecia como un error de transcripción, dado que fue un estatus aceptado por el peticionario, incluso entregó al fondo el comprobante de nómina.

En todo caso, una mirada somera de estos datos deja entrever una dependencia subordinante, pues matemáticamente, con los \$614.000 de la pensión que percibe el padre, claro está, luego de efectuadas las deducciones mencionadas, NO es posible sufragar \$900.000 que mínimamente asumía el causante y eran destinados para servicios y alimentación.

En este punto resulta ilustrativo las facturas expedidas en el año 2015 por UNE a nombre de la señora Patricia Rodríguez Montoya (fls. 35, 36 y 37) según las cuales este gasto oscilaba entre \$118.000 y \$133.000 mensuales, y EPM para el ciclo de febrero de 2016 (FL. 41) entre \$200.000 y \$300.000.

Quiere estos decir que, hipotéticamente, de restarse un mínimo de \$300.000 de servicios públicos, el padre del causante sólo podría invertir \$316.000 en alimentación y el pago de otras deudas asumidas con antelación y cuya existencia es acreditada con los documentos allegados con la

demanda como por ejemplo \$91.000 correspondiente a la tarjeta de crédito del BBVA (fl.19)¹, \$49.500 del Crédito Hogar Somos de EPM (fl. 32, 44 y 39).

Así pues, un estudio inicial del caso NO permite a esta Magistratura predicar una autosuficiencia de los progenitores, por lo menos NO con la claridad que predica el fondo.

De otro lado, reposan en el expediente los hallazgos de la investigación realizada por ALIANZA en diciembre de 2015 (fl. 302 a 313), según la cual *después de verificar la información con amigos, vecinos y familiares, se concluye que José Fabio Espinosa al momento del fallecimiento era soltero y no tenía hijos, siempre vivió en la casa de sus padres, cuando falleció se encontraba laborando en una empresa de telecomunicaciones y era un miembro activo en la economía del hogar. El padre es pensionado y la madre ama de casa.* Consúltese para el efecto las observaciones plasmadas por dicha oportunidad, así:

“(…) Los padres del afiliado, Patricia Rodríguez y Fabio Espinosa informan que su hijo era una persona soltera, sin hijos, el cual siempre vivió con ellos y con su hermana mejor hasta que esta contrajo matrimonio.
Vivían en casa propia en Medellín... sector de Santa Cruz.

Los reclamantes tienen otra hija:

-Luisa Fernanda Espinosa, de 30 años, casada, labora en el HSVP como auxiliar de enfermería, vive de forma independiente con su familia nuclear.

Cuando su hijo José Fabio falleció, se encontraba laborando en la empresa temporal Activos desde hacía 3 años, donde devengaba un salario promedio de \$1.500.000 mil pesos.

La economía familiar era subsidiada tanto por el señor Fabio Espinosa quien recibe una pensión de \$1.180.00²(se anexa soporte) y por José Fabio quien aportaba para los gastos \$1.000.000 de pesos. La señora Patricia no labora y no tiene ingresos.

Los gastos generales estaban representados en el pago de: servicios públicos \$200.000; alimentación \$500.000; transporte \$90.000, prestamos realizados por el padre el cual era descontado de la pensión \$600.000 mil pesos; entre otros.

Informan los solicitantes que los gastos sumaban aproximadamente \$1.500.000 pesos. El padre era la persona encargada de administrar la economía del hogar.

Informa la señora Patricia Rodríguez que en la actualidad tanto su esposa como su hija Luisa Fernanda continúan aportando para subsidiar todos los gastos del hogar.

Los padres del afiliado no tienen establecimientos comerciales a su nombre, la casa es propia (se anexa impuesto predial) y el señor Fabio Espinosa tiene un crédito el cual se lo sacan de la liquidación mensual de la pensión. El afiliado cuando falleció no tenía préstamos ni estaba registrado en el Rues.

Cuando falleció José Fabio, el grupo familiar estaba viviendo en el sector de Santa Cruz en casa propia, esta consta de 3 cuartos, un baño, una cocina y un patio, se encuentra toda en obra blanca y cuenta con todos los servicios públicos necesarios.

ACTIVIDADES REALIZADAS

¹ Según la cual para febrero de 2016 estaba cancelando la cuota 10 de 12.

² Al parecer están teniendo en cuenta únicamente la deducción a salud.

-SITIO DE TRABAJO

Cuando el afiliado falleció se encontraba laborando a través de la temporal Activos en la empresa Serviola, donde llevaba 3 años.

En la empresa se pudo hablar con la señora EDILA CHANCI... quien informa que José Fabio era una persona soltera y sin hijos, y siempre vivió con sus padres. Comenta además que la liquidación laboral se le entregó a su madre después de haber publicado los edictos.

La madre del afiliado describe que el 21 de mayo de 2015, a las 09:45 pm, su hijo fallece en accidente de tránsito en Guarne.

-EPS

Cuando el afiliado falleció se encontraba vinculado a la EPS Saludcoop en calidad de cotizante por la empresa, no tenía beneficiarios. Los padres están en la salud por la pensión.

ENTREVISTAS

En la ciudad de Medellín se entrevistaron a las siguientes personas:

-FAMILIARES

LUISA FERNANDA ESPINOSA RODRIGUEZ (...) hermana del afiliado y residente en el municipio de Medellín, informa que al momento del deceso de José Fabio, él vivía con sus padres porque ella ya vivía de forma independiente con su esposo e hijo. Menciona que José Fabio estaba laborando en Servicol como asesor comercial, y era un miembro activo en la economía del hogar. Su padre está pensionado y la mamá no labora, entre ellos dos pagaban los gastos de la casa.

BEATRIZ ELENA ESPINOSA (...) tía del afiliado, manifiesta que José Fabio era soltero y sin hijos; siempre vivió en la casa de sus padres. Menciona que el papá del afiliado y él, eran las personas responsables de subsidiar todos los gastos del hogar, porque la madre es ama de casa y no recibe ingresos.

CARMEN RODRIGUEZ MONTOYA (...) tía del afiliado, comenta que José Fabio era soltero y sin hijos; al momento del deceso estaba viviendo con sus padres a quienes les colaboraba económicamente cuando estaba laborando; cuando falleció la familia vivía en el barrio Santa Cruz en casa propia. Agrega que el señor Fabio es pensionado y la señora Patricia es ama de casa.

-AMIGOS Y VECINOS

YOLANDA MENESES ALVAREZ (...) vecina del afiliado, residente en el municipio de Medellín, manifiesta que conoció al afiliado desde que nació; éste siempre vivió con sus padres, era una persona soltera y sin hijos. Era un buen hijo y cuando laboraba le colaboraba a sus padres con los gastos del hogar, entre padre e hijo cubrían los gastos de la casa.

DANNY YAMILE LONDOÑO (...) vecina y amiga de la familia, residente en el Medellín, informa que conocía al afiliado desde pequeño, su grupo familiar estaba conformado por sus padres y una hermana, la cual vive con su esposo e hijo, él era soltero y sin hijos, al momento del fallecimiento se encontraba laborando como asesor comercial en una empresa de Ola.

YISENIA PATRICIA GIRALDO (...) vecina del municipio de Medellín, manifiesta que conoció a la familia del afiliado de toda la vida; el joven era soltero y supo que tuviera hijos; siempre vivió en la casa de sus padres, cuando falleció se encontraba laborando como asesor comercial en una empresa de telefonía, era un miembro activo en la economía familiar, el señor Fabio es pensionado.

-COMPAÑEROS DE TRABAJO

CRISTIAN MUÑOZ (...) vecino del municipio de Medellín, comenta que conoció al afiliado desde hace 3 años cuando llegó a trabajar a Ola, este era soltero y nunca tuvo hijos, siempre vivió con sus padres en el sector de Santa Cruz. Tenía conocimiento que José Fabio le colaboraba a sus padres a subsidiar los gastos generales del hogar, pero no sabe la cuantía que aportaba.

JOSÉ GABRIEL CASAS LEÓN (...) residente en el municipio de Medellín, m3nciona que conocía a José Fabio desde hacía 2 años aproximadamente, este era soltero y nunca tuvo hijos, siempre supo que vivía con su padre en el barrio Santa cruz. Cuando el joven falleció les colaboraba a sus padres para subsidiar los gastos del hogar, el papá es pensionado.

SANDRA ESPINOSA (...) vecina del municipio de Medellín, manifiesta que el joven José Fabio siempre vivió con sus padres a quienes les colaboraba económicamente. Informa además que era soltero y sin hijos, la familia vivió siempre en casa propia en el barrio Santa Cruz.

En este orden de ideas, bajo el contexto descrito NO comprende esta Magistratura el concepto de autosuficiencia económica que predica Protección S.A. pues aunque tiene muy claro que la dependencia de los progenitores NO requiere ser total y absoluta, lo cierto es que arriba a una conclusión disímil cuando examina los hallazgos de la investigación, toda vez que pese al cúmulo de egresos del hogar, considera que sin el aporte del afiliado, los peticionarios podían subsistir sin vulnerar el mínimo existencial.

En éste punto es importante referenciar lo que en torno al tema del mínimo vital a razonado la Corte Constitucional, que en sentencias como la T-581A/11 ha dicho que tal concepto debe ser evaluado desde la óptica de la satisfacción de las necesidades mínimas del individuo, indicando que es necesario realizar una evaluación de las circunstancias de cada caso concreto, haciendo una valoración que se encamine más hacia lo cualitativo que a lo cuantitativo, verificándose que la persona tenga las posibilidades de disfrutar de la satisfacción de necesidades como la alimentación, el vestuario, la salud, la educación, la vivienda y la recreación, que hacen realidad su derecho a la dignidad humana.

Dicho criterio en parte alguna se materializa de suprimir el aporte del hijo, que desde la investigación se avizora determinante para la vida de unos padres en condiciones dignas. Es pues reprochable el desconocimiento administrativo que hace la entidad de cara a sus propios hallazgos, ni siquiera se aparta de una manera razonable de los mismos. Parece que Protección S.A., y ello es sólo una suposición, parte de la idea que el progenitor puede asumir los gastos de alimentación y servicios porque el monto global de su mesada es superior a ese gasto, pero olvida que lo realmente percibido a título de pensión es muy inferior debido al descuento de nómina que cubre el pago de un crédito.

Pasamos ahora al estudio de otro punto neurálgico, y que para la a quo, por sí sólo dio al traste con la prosperidad de las pretensiones. Se trata del análisis de las contradicciones que se aprecian entre la ponencia de los demandantes en el interrogatorio absuelto, así como la declaración de su hija Luisa Fernanda, en contraste con la controversial versión de quien afirmó ser vecina e íntima amiga de ese núcleo familiar.

En aras de NO caer en reiteraciones innecesarias, podríamos indicar que la versión de la señora PATRICIA RODRÍGUEZ MONTOYA, el señor FABIO DARIO ESPINOSA y la joven LUISA FERNANDA ESPINOSA RODRIGUEZ, en su orden madre, padre y hermana del causante, reiteran los hallazgos de la investigación administrativa. Añaden que aproximadamente un año antes del fallecimiento, el causante motivó a sus padres no sólo para que efectuaran algunas mejoras al inmueble, pues era más pequeño y una parte aún estaba en obra gris, sino además para que legalizaran la propiedad. Debía *desenglobarse*, comprar derechos hereditarios, gestionar con curadurías. Evidentemente ello acarreaba un enorme gasto por lo que el causante les propuso no sólo que refinanciaran unos créditos y el padre tomara otros para cubrir el costo de todos esos trámites, sino además que él se encargaría de los demás gastos del hogar como lo eran mercado y servicios, pues había tomado un nuevo trabajo que le representaba mejores ingresos, aunado a que tenía una entrada externa producto de unas asesorías en los Bomberos de Guarne en el área de salud ocupacional. Explican que el plan se ejecutó a cabalidad, y que en el aire Luisa Fernanda construyó con un crédito que obtuvo ella y su esposo, por lo que NO le alcanzaba para ayudar a sus padres, aunque estos aceptan que esporádicamente aquella les daba algo de mercado. Son categóricos en señalar que la madre era ama de casa, aceptan que por mucho tiempo se dedicó a ventas por catálogo, que con esos ayudó al pago de la universidad de los hijos e incluso tomó créditos para poder fiarle a sus clientes, es decir, darles un margen de tiempo más amplio para que le cancelaran los productos que le compraban. Que esa actividad cesó cuando el hijo asumió los servicios y alimentación del hogar, pero que le correspondió retomarla tras el deceso de aquel debido a los problemas económicos que su ausencia generó, pero que su depresión y en general estado de salud, al cabo de un año le impidió continuar ejerciéndola.

Ahora, profusos son los recibos anexados con la demanda, obrantes a folio **18 a 242**, que dan cuenta no sólo de los múltiples créditos adquiridos por el hogar en diferentes entidades bancarias y o crediticias (Microempresas, BBVA, Banco Falabella; Bancamia, Alianza Positiva, Microempresas de Colombia) en su mayoría entre los años 2014 y 2015, sino además de la compra, por la misma época, de diferentes materiales de construcción, derechos hereditarios y gastos notariales y de curaduría, entidad de la que obtuvieron el correspondiente aval para efectuar las mejoras aludidas.

Refuerza pues la prueba documental la versión de los peticionarios, quienes en un momento económico coyuntural perdieron el apoyo económico de quien en vida fuese el gestor y participe de la legalización del inmueble, trámite que consecuentemente aparejó un incremento considerable en los gastos cotidianos, de ahí que los reclamantes requerían recursos extras para solventar la totalidad de gastos. Recuérdese que el cumplimiento del requisito de dependencia económica se analiza es al momento del deceso, lo que importan son esas circunstancias en que vivía el núcleo familiar y/o los peticionarios para aquel 21 de mayo de 2015.

No obstante, todos estos hallazgos son desconocidos tras escucharse la versión de la señora BEATRIZ ELENA MONTOYA ECHAVARRIA, testigo en este proceso, quien en su condición de vecina e íntima amiga de familia desde hacía 30 años, dio su versión de los hechos de manera espontánea, clara y sin dubitativas, pero entrando en una gran contradicción en dos aspectos: lugar donde habitaba el causante y actividad ejercida por la madre del causante. A continuación se reseñan sus dichos sin que los mismos correspondan a una transcripción literal, pero si encierra de una manera global la versión rendida ante el despacho, así:

Conoció al causante y antes del fallecimiento trabajaba con telecomunicaciones como desde el 2005, aquel vivía con su mamá y su papá, únicamente, vive a todo el frente. Cuando yo hablaba con causante me contaba que le tocaba vender teléfonos y atender a gente, no sabe cuáles eran los ingresos de aquel pero le ayudaba mucho al papá y la mamá. **Solamente vivían 3, porque la niña ya se había casado,** era Luisa, vivía en el tercer piso, en ese hogar sólo se procrearon dos hijos.

Madre para mayo del año 2015 vendía catálogos, pero cuando hijo falleció decayó mucho y lo dejó de hacer, actualmente no lo hace porque esta enfermita, pero antes siempre realizó esa actividad, desconoce ingresos que dicha actividad le generaba.

Padre para esa época de fallecimiento ya estaba pensionado. Sabe que causante le colaboraba a padres con servicios y mercados porque ellos siempre han tenido muchas deudas, lo sabe porque me mantenía mucho allá y veía cuando él llegaba y decía *mamá, mire, aquí le entregó para que pague los servicios y le ayudo para que compre este mercadito*. Eso lo veía, no sabe cuánto, le decía *mamá venga yo le entrego la platica que ya se va a cumplir lo de los servicios* y yo en ese momento pues me retiraba. Esa ayuda era permanente, porque lo veía y era el que siempre les colaboraba a ellos. Sabe que Luisa no colaboraba a sus padres porque se organizó y comenzó a realizar el préstamo para hacer la casita, para ese momento ya estaba casada. Ellos estaban organizando la casita, lo sabía porque me mantengo allá, y tuvieron muchos problemas con una... mmm... como le explicara Al comprar unos derechos y fueron muchas las deudas, que lo sabe porque yo no salía de allá. Esas vueltas venían de años atrás y con la pensión cubrían todos esos préstamos, refinancian, mi hija trabaja en microempresas y le ayudaba a buscar los préstamos y ella le decía dónde ir para refinanciar y cubrir huecos, entonces yo veía todo eso. Tras el deceso, ¿cómo han hecho para cubrir los gastos de alimentación y servicios? Con lo que queda de la pensión de Darío, actualmente sigue pagando esos créditos, incluso Patricia ha tenido que acudir a préstamos con los hermanos, lo sabe porque lo escucha, y hablan de eso, la ve desesperada, y yo le digo *ahh y yo sin poderte ayudar*.

¿A que destinaba la demandante el ingreso de las ventas por catálogo? A pagar esos préstamos que tiene por lo de la casa. Esa actividad era permanente. Patricia también tenía créditos y con eso pagaba prestamos porque eran bastantes. Veía cuando la clientela entraba a la casa y hacía los pedidos, incluso a veces le colaboraba, pero ya en el 2017 no pudo ayudarle más porque casi no podía ir porque se me enfermó mi padre y tenía que cuidarlo.

Causante tuvo una pareja por un tiempo y no se dieron las cosas, alcanzaron a vivir juntos como uno o dos años en Guarne, cuando él falleció ya se habían distanciado,

hacía como dos o tres meses, esa pareja se llamaba Yesenia Montoya, no procreó hijos con ella. Sabe que la relación se deterioró y la mejor opción era que se separaran. **Al momento del fallecimiento él vivía en Guarne, estaba sólo,** no lo visitó, pero escuchaba cuando Patricia y Luisa decían *vamos a ir donde Fabio*. **Cuando causante falleció llevaba más o menos un año por fuera de la casa de sus padres, no sabe cuándo se fue exactamente. El día que se accidentó iba para la casa en Guarne.**

Le consta la evolución física de la casa, antes eran dos piezas y ya le empezó a meter más cuartos, la salita, fue terminando.

Después de fallecimiento allá todo se acabó y la parte económica ha ido muy dura para ellos, ella le cuenta que se quiere enloquecer con tanto préstamo, pero yo le digo que si no los hace no va a terminar nada. Y con lo que queda de la pensión sobreviven un poquito para pagar los gastos del hogar.

Patricia, desde que murió Fabio, empezó con la depresión. Actualmente no labora.

Hogar tenía antes dos cuarticos, en uno estaban los demandantes, en el otro el causante.

Durante el tiempo que causante vivió en Guarne ¿siguió haciendo apoyos económicos a los padres? nunca se olvidó de ellos, para nada. Lo sabe porque aquel nunca dejó de ir, iba casi todos los días y le decía *mamá, mirá lo que te traje*, le pedía comida, Patricia se levantaba y la hacía, es que nunca dejó de estar donde ella. El daba la plata a la madre para el mercado, a él nunca lo vio mercar.

Resulta reprochable y le resta fiabilidad al caso, lo señalado por la ponente en cuanto al lugar de habitación del causante y la actividad económica ejercida por la madre. En otras palabras, pareciese que los reclamantes estuviesen ocultando no sólo los verdaderos ingresos del hogar, producto de la venta por catálogo, sino además gastos del causante.

Evidentemente no se puede analizar la capacidad económica del fallecido con el mismo rasero pues una cosa es vivir con los padres y destinar la mayoría del salario a la alimentación y servicios públicos del hogar que conforma con los progenitores, y otra cosa muy distinta es vivir incluso en disímil municipio con o sin compañera permanente, pues aunque desde la investigación se anunciaba que esa relación había culminado para el momento del deceso de aquel, y en ello es coincidente la versión de esta última testigo, los gastos del causante lógicamente acrecerían.

No obstante, una particularidad se presenta en este caso, pues al margen de esa realidad que la Sala aún desconoce, es decir, de si la testigo tergiversó la situación o por el contrario es la única sincera, lo cierto es que los progenitores NO son autosuficientes. Recuérdese lo que se evidenció en la investigación administrativa en cuanto a los gastos del núcleo y la insuficiencia de los peticionarios para asumir, por sí solos, el pago de totalidad de rubros. Admitamos que la madre para el momento del deceso de su hijo continuaba realizando ventas por catálogos, que tenía algo de capacidad adquisitiva, lo que incluso le permitió acceder a pequeños créditos, empero las máximas de la experiencia han evidenciado que esos recursos suelen ser exigüos, insuficientes y por regla general tienden únicamente a intentar ayudar en la economía del hogar, precisamente ante unos gastos tan elevados de una familia humilde. Piénsese además en ese antes y ese después del deceso, si el aporte del causante NO fuera determinante, los reclamantes NO hubiesen tenido que acudir a los múltiples créditos solicitados con posterioridad a mayo de 2015 en disímiles entidades. Véase la certificación emitida por Microempresas de Colombia a folio 22 según la cual

el 14 de octubre de 2015, sumados a otros anteriores, la señora Patricia Rodríguez obtuvo un crédito por valor de \$4.000.000; igual situación se replica en el señor Fabio Darío Espinosa cuando obtuvo de Bancamia un crédito de \$2.471.000 el 28 de septiembre del mismo año (fl. 23), por cuotas decrecientes, siendo la primera de \$236.350; lo anterior sumado a los \$32.000 pagados a Alianza Positiva para finales de tal anualidad (fl. 29). Ello refleja las enormes dificultades económicas que impactaron ese núcleo, se insiste, tras el deceso de quien brindaba un aporte tan significativo que NO puede ser catalogado como una simple ayuda de un buen hijo. Incluso la última de las testigos narra en detalle las aficciones que generó en la madre el cúmulo de deudas.

Se cumple pues con la finalidad de la pensión de sobrevivientes que no es otra que sustituir en parte, los ingresos del causante que eran destinados no sólo para su sostenimiento sino para el de su grupo familiar, el que resulta desprotegido ante su fallecimiento, es decir, suplir la ausencia repentina del apoyo económico para que no se afecten las condiciones mínimas de subsistencia.

En conclusión, se extrae de la prueba tanto documental como testimonial que de la remuneración percibida por el causante, se destinaba un porcentaje cuantioso para los gastos fundamentales del hogar de sus padres, aporte que resultaba indispensable para la congrua subsistencia de ese núcleo familiar, y si bien el progenitor recibía una pensión, se demostró que no era autosuficiente, claro está, analizado en un contexto diferente al que plantea la demandada.

En consideración a lo expuesto, se **REVOCARÁ** la decisión objeto del recurso de alzada y en su lugar se condenará a PROTECCIÓN S.A. a reconocer y pagar a los demandantes la pensión de sobrevivientes causada por el fallecimiento de su hijo JOSE FABIO ESPINOSA RODRÍGUEZ, **desde el 21 de mayo de 2015**, dado que no sólo se presentó una reclamación que interrumpió el fenómeno extintivo de la prescripción, sino que además el 7 de julio de 2016 se radicó la demanda en la Oficina Judicial de Medellín según se aprecia a folio 8 del plenario, es decir, sin exceder el término trienal que contempla el art. 151 del CPT y la SS. La misma se liquidará teniendo en cuenta el salario mínimo legal vigente para cada anualidad, pues aunque el causante percibía un remuneración superior lo cierto es que NO hay un reporte de la historia laboral del mismo y en todo caso, teniendo en cuenta el cúmulo de semanas que cotizó, 252 semanas en toda su vida laboral, (fl. 296), conforme lo normado en el art. 48 de la Ley 100 de 1993, la tasa de remplazo a aplicar sería del 45%.

En éste orden de ideas, conforme se avizora en el siguiente cuadro, se adeuda a cada uno de los reclamantes la suma de **\$37.533.369**, correspondiente al retroactivo liquidado desde **el 21 de mayo de 2015 hasta el 31 de julio de 2022**, prestación que la demandada deberá continuar

reconociendo a partir del 1 de agosto de esta anualidad, en cuantía de un 50% del SMLV a cada uno, incluyendo la mesada adicional de diciembre de cada anualidad, atendiendo lo que frente a éste punto dispuso el Acto Legislativo 01 de 2005, derecho que acrecerá al padre o la madre, tras el deceso de uno o el otro, conforme lo dispone la ley.

RETROACTIVO PENSIONAL						
Año	IPC	# mesadas		Valor pensión (mínimo)	Total Retroactivo (mínimo)	50% Retroactivo
2015	6,77%	8,333333		\$ 644.350	\$ 5.369.583	\$ 2.684.792
2016	5,75%	13		\$ 689.454	\$ 8.962.902	\$ 4.481.451
2017	4,09%	13		\$ 737.717	\$ 9.590.321	\$ 4.795.161
2018	3,18%	13		\$ 781.242	\$ 10.156.146	\$ 5.078.073
2019	3,80%	13		\$ 828.116	\$ 10.765.508	\$ 5.382.754
2020	1,61%	13		\$ 877.803	\$ 11.411.439	\$ 5.705.720
2021	5,62%	13		\$ 908.526	\$ 11.810.838	\$ 5.905.419
2022		7		\$ 1.000.000	\$ 7.000.000	\$ 3.500.000
				TOTAL	\$ 75.066.737	\$ 37.533.369

Se autorizará a PROTECCIÓN S.A. a descontar del retroactivo pensional que pudiera causarse en cumplimiento de esta sentencia, el porcentaje destinado a los aportes al Sistema de Seguridad Social en Salud, toda vez que conforme al artículo 2 de la Ley 100 de 1993, la solidaridad es un principio general del sistema de seguridad social, entendido este como la práctica de ayuda mutua entre las personas, generaciones y sectores, que no está condicionado a la prestación de un servicio sino a la contribución económica para el fortalecimiento del sistema.

Véase para el efecto lo que sobre el particular razonó la Sala de Casación Laboral de la Corte Suprema de Justicia en sentencia de radicación 54480 y 46234.

Aclarado lo anterior, esta Magistratura procede a examinar el asunto relativo a la procedencia de los **INTERESES MORATORIOS**.

Sabido es que al tenor de lo dispuesto en el art. 141 de la Ley 100 de 1993, los mismos se causan por la simple mora o retardo en el pago de las mesadas pensionales y en el caso de la pensión de sobrevivientes serían 2 meses después de radicada la solicitud, conforme lo estipula el art. 1 de la Ley 717 de 2001. Sin embargo, no impera un criterio objetivo para su imposición, dado que jurisprudencialmente se ha permitido examinar si las razones de la negativa del fondo lo fueron en estricto apego de la ley.

No obstante, en las misivas contentivas de la negativa expedida por Protección S.A. en el trámite administrativo, nada se aduce, es decir, únicamente se indica aisladamente que no se probó el requisito de la dependencia económica, ni quisiera se enlistan los motivos que en forma fundada llevaron a dicha entidad a adoptar tal determinación, ¿cómo podría entonces la Sala examinar si las razones de la negativa lo fueron con estricto apego a la ley?. He aquí un primer aspecto que impediría realizar tal análisis. Y es que no puede llegar a pensarse que al fondo le basta con decir que no se acreditó un requisito para que automáticamente se entienda que su postura obedece a lo que dice la ley, bajo tal intelección, todas las negativas su ajustarían a derecho y no sería procedente imponer unos intereses por el retardo en el reconocimiento de una prestación, por ello es trascendental que la administradora explique por qué considera que a una persona no le asiste derecho a lo que reclama.

Pero si en gracia de discusión entendiéramos que los motivos de la entidad son los hallazgos de la investigación administrativa, a igual conclusión llegaría la Sala en torno a encontrar viable la imposición de los intereses moratorios deprecados toda vez que aquel documento, por sí mismo, conforme los argumentos que preceden, acreditaba el derecho en cabeza de los reclamantes; es pues desafortunada la negativa del fondo, que ni siquiera coinciden con la realidad, sin que pueda aducirse que sólo en el transcurso del proceso se esclareció el derecho en cabeza de la peticionaria, pues la prueba recaudada únicamente reiteró lo que ya reflejaba la investigación administrativa la que, se insiste, evidenciaba que el causante era contribuyente de un porcentaje representativo de los gastos de sus padres, quienes NO eran autosuficientes ni contaban con los recursos para sufragarlos en su totalidad.

Ahora, si bien la a quo se enfrentó a una dificultad generada por las contradicciones apreciadas en una testigo, restándole validez a la totalidad de la prueba recaudada, al punto que en un momento la balanza se inclinó en contra de los intereses de los peticionarios, encontrando eco sus súplicas tan sólo en esta instancia precisamente tras un análisis más garantista y profundo de todas las circunstancias ya examinadas, lo cierto es que esta particularidad nada tiene que ver con el manejo administrativo que le dio la entidad al caso, y que es justamente el que ahora se le reprocha al realizar, se insiste, una desafortunada intelección de sus hallazgos.

En este orden de ideas, se condenará a PROTECCIÓN S.A. a reconocer y pagar a los demandantes los intereses moratorios de que trata el art. 141 de la Ley 100 de 1993 sobre el retroactivo causado al momento del pago de la condena, los cuales deberá liquidar la entidad demandada desde el 4 de septiembre de 2015, es decir transcurridos 2 meses después de radicada la reclamación de la pensión de sobrevivientes (elevada el 3 de julio de la misma anualidad, fl.287),

ya que tal es el plazo otorgado por la Ley 717 de 2001 para que la administradora de pensiones se pronuncie y resuelva el derecho, lo que no aconteció dado que sin respaldo legal negó el derecho a la actora, cuantificación que realizará teniendo en cuenta la tasa más alta a la fecha de pago de la obligación.

En consecuencia, se **REVOCARÁ** la decisión objeto del recurso de alzada y en su lugar se accederá a las súplicas incoadas en los términos ya anunciados.

Se condenará en costas en ambas instancias a Protección S.A. por haber salido vencida en juicio. En esta instancia se fijarán como agencias en derecho la suma de \$1.000.000 a favor de cada uno de los demandantes.

5. DECISIÓN DEL TRIBUNAL

Por lo expuesto, el Tribunal Superior de Medellín, Sala Tercera de Decisión Laboral, administrando justicia en nombre de la República de Colombia y por autoridad de la ley,

DECIDE

PRIMERO: REVOCA la sentencia proferida el 12 de octubre de 2018 por el Juzgado Catorce Laboral del Circuito de Medellín dentro del proceso ordinario laboral de la referencia y es su lugar se **CONDENA** a **PROTECCIÓN S.A.** a reconocer y pagar al señor **FABIO DARÍO ESPINOSA MAZO** y a la señora **PATRICIA RODRIGUEZ MONTOYA**, identificados con la cédula de ciudadanía Nro. 70.047.758 y 43.002.512, la **PENSIÓN DE SOBREVIVIENTES** con ocasión del deceso de su hijo José Fabio Espinosa Rodríguez quien en vida se identificó con la cédula de ciudadanía Nro. 71.389.746, y a partir del 21 de mayo de 2015, cuantificándose un retroactivo que al 31 de julio de 2022 asciende a **\$37.533.369**, a favor de cada uno, ello teniendo en cuenta 13 mesadas anuales de acuerdo a lo previsto en el Acto Legislativo 01 de 2005, monto respecto del cual se **AUTORIZA** a la entidad a efectuar los correspondientes descuentos en salud, junto con el retroactivo que se cause a la fecha del cumplimiento de la obligación.

A partir de 1 de agosto de 2022, la entidad continuará reconociendo la prestación a cada uno en cuantía del 50% del salario mínimo legal mensual vigente para cada anualidad, sin perjuicio de los acrecimientos que la ley estipule.


SEGUNDO: se **CONDENA** a PROTECCIÓN S.A. a reconocer y pagar a cada uno de los demandantes los **INTERESES MORATORIOS** de que trata el art. 141 de la Ley 100 de 1993, lo cuales deberá cuantificar desde el día 4 de septiembre de 2015 y hasta la fecha efectiva del pago de la obligación, sobre el retroactivo causado, en los términos expuestos en la parte motiva de esta sentencia.

TERCERO: costas en ambas instancias a cargo de PROTECCIÓN S.A. En ésta instancia se fija como agencias en derecho la suma de \$1.000.000 a favor de cada uno de los demandantes.


Lo anterior se notificará por **EDICTO** que se fijará por la Secretaría por el término de un día.

(Firmas escaneadas)

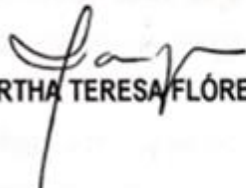
Los Magistrados,



ORLANDO ANTONIO GALLO ISAZA



LUZ AMPARO GÓMEZ ARISTIZABAL



MARTHA TERESA FLÓREZ SAMUDIO

REPÚBLICA DE COLOMBIA
RAMA JUDICIAL DEL PODER PÚBLICO
SALA LABORAL



SECRETARÍA

EDICTO

El Secretario de la Sala Laboral del Tribunal Superior de Medellín:

HACE SABER:

Que se ha proferido sentencia en el proceso que a continuación se relaciona:

Proceso:	ORDINARIO LABORAL- apelación sentencia
Demandante:	PATRICIA RODRIGUEZ MONTOYA – FABIO DARIO ESPINOSA MAZO
Demandado:	PROTECCIÓN S.A.
Radicado No.:	05001-31-05-014-2016-00825-01
Tema:	Pensión sobrevivientes – dependencia económica
Decisión:	REVOCA y en su lugar concede.
Fecha de la sentencia:	05/08/2022

El presente edicto se fija en la página web institucional de la Rama Judicial <https://www.ramajudicial.gov.co/web/tribunal-superior-de-medellin-sala-laboral/100> por el término de un (01) día hábil, con fundamento en lo previsto en el artículo 41 del CPTSS, en concordancia con el artículo 40 *ibidem*. La notificación se entenderá surtida al vencimiento del término de fijación del edicto.

Se fija hoy 08/08/2022 desde las 08:00 am. y se desfija a las 05:00 pm.

RUBÉN DARÍO LÓPEZ BURGOS
Secretario